

África/ Uganda**Rayos de esperanza en la pesadilla**

Margaret Nakato, líder de la Asociación de Mujeres Pescadoras para el Desarrollo de Katosi (KWFDA), Uganda, acaba de realizar una gira por Francia durante la que estableció contacto con consumidores, pescadores de Bretaña, diversas ONG y con Herbert Sauper, autor y director del intenso y polémico documental La pesadilla de Darwin, que aborda el tema de las pesquerías de la perca del Nilo. En esta entrevista del 18 de octubre de 2005, Margaret habla de la importancia de la cooperación entre las organizaciones de pescadores del Sur.

Alain le Sann, del Colectivo Pêche et Développement y miembro del CIAPA, es el autor de esta entrevista.

Usted vio *La pesadilla de Darwin* junto a los miembros de su cooperativa. ¿Opina que ofrece una imagen fiel de la situación local?

En general, sí. Expone con claridad que la riqueza derivada de la pesca de la perca del Nilo no beneficia a las comunidades locales. Se queda en manos de europeos, en manos de los dueños de las fábricas de transformación y en las del gobierno. En Uganda, el sector pesquero supone una parte muy importante del producto interior bruto, con una aportación de casi el 20%. En Katosi también tenemos pesquerías de perca, pero hay algo que nos diferencia de Mwanza, en Kenia: en nuestra ciudad no hay ni un solo niño vagando por las calles. La incidencia del SIDA entre los pescadores duplica la media nacional. Las campañas de prevención contra el VIH no han dado buenos resultados.

La película muestra la situación de especial marginación que padecen las mujeres en el contexto de las exportaciones de perca del Nilo. ¿Qué opina al respecto?

Es cierto en gran medida. Antes del *boom* y del inicio de las exportaciones a Europa de perca del Nilo, las mujeres que procesaban el pescado lo ahumaban y lo comercializaban en el mercado y en países vecinos como el Congo. Con esta actividad obtenían comida y un medio de sustento. Actualmente, muchos hornos de ahumado están inactivos y son muy pocas las personas que se llevan un trozo de pescado a la boca. Los pescadores prefieren vender sus capturas a los



exportadores. La expansión de la población de perca del Nilo ha diezmando el número de especies que se consumían tradicionalmente. Las mujeres que trabajan en la transformación de pescado deben recurrir a la captura de alevines, arriesgándose a ser multadas por las autoridades. Por ello, instamos a las mujeres a que eviten procesar pescado por debajo de la talla mínima e intenten emprender actividades alternativas.

En algunos países europeos se baraja la idea de boicotear la perca del Nilo. ¿Cuál es su opinión al respecto?

Sería un paso importante que merece la pena debatir. Personalmente, abrigo ciertas reservas. La perca del Nilo sigue siendo uno de los recursos principales de los países ribereños del lago Victoria. Prescindir de la noche a la mañana de los beneficios que reporta sería bastante complicado. En lugar de ello, nosotros apostamos por fomentar un comercio más justo que garantice a los pescadores ingresos dignos y un mayor protagonismo en la gestión. Pero si después de una reflexión y debate exhaustivos, los pescadores y las comunidades deciden convocar un boicot ¿por qué no? Una vez hayan sopesado todas las opciones y consecuencias... son ellos los que deben determinar el camino que quieren seguir.

Por nuestra parte, procuramos atenuar la dependencia de las familias de las pesquerías, alentando a las mujeres a que emprendan actividades relacionadas con la artesanía, la agricultura y el comercio. La intensa

contaminación del lago augura la disminución de los recursos. Para poder diversificar las fuentes de ingresos necesitamos asistencia y financiación. Si la Unión Europea aporta fondos para que las fábricas de transformación locales puedan adaptarse a las normas europeas de calidad, ¿por qué no puede ayudar a los pescadores y a sus familias a mejorar su suerte?

Háblenos de las acciones que ha llevado a cabo su organización.

Hemos creado programas de créditos para proyectos de puesta en marcha de actividades generadoras de ingresos. Actualmente, contamos con 198 mujeres miembros. En el pasado fletábamos varias embarcaciones pesqueras; llegó un momento en la que la rentabilidad era demasiado baja y ahora tenemos tan sólo dos. Promovemos la ganadería, el cultivo de vainilla y nos gustaría expandir las actividades relacionadas con la acuicultura. Asimismo, hemos construido tanques para distribuir agua salubre a precios muy bajos.

Usted es la vicepresidenta del Foro Mundial de Pescadores y Trabajadores de la Pesca. ¿Le supone una ayuda este cargo para su labor diaria?

Por supuesto. Para organizar a nuestra gente a fin de que pueda competir con las fábricas de transformación, debemos estar al corriente de los precios del pescado, del funcionamiento de las redes de distribución y de las normativas de la OMC y de la UE. Intercambiamos información con otras comunidades pesqueras y participamos activamente en la gestión de recursos y en los programas creados por el gobierno como, por ejemplo, el de las unidades de gestión de playa.

Hoy en día, empezamos a vislumbrar la amenaza de la privatización de los recursos, un problema al que se enfrentan las comunidades pesqueras de todo el mundo. Gracias a nuestro trabajo de cooperación internacional pudimos ver *La pesadilla de Darwin* y mostrarla a los miembros de nuestro grupo. La cadena de producción de la perca del Nilo plantea dudas tanto en Europa como en mi tierra natal, en África, y es fundamental que los pescadores del lago Victoria reaccionen y expresen sus puntos de vista.

Para contactar con Alain le Sann escribid a ad.lesann@wanadoo.fr